

**CAÑADA, E., MURRAY, I. &
DIT CHIROT, C.M. (EDS.)
(2023). EL MALESTAR EN
LA TURISTIFICACIÓN.
PENSAMIENTO CRÍTICO PARA
UNA TRANSFORMACIÓN
DEL TURISMO. BARCELONA:
ICARIA EDITORIAL. PÁGS. 347.**

Jesús Bojórquez Luque
Universidad Autónoma de Baja California Sur

En las últimas décadas los procesos de turistificación han detonado una serie de malestares ciudadanas en diversas comunidades receptoras de turismo, pues como bien lo afirma los editores, en el capítulo introductorio, la turistificación se manifiesta como un proceso de transformación socioespacial que implica una primacía de las actividades turísticas, donde todo se centra en la ganancia de los dueños del capital y la dinámica social es absorbida por las actividades lucrativas del ocio, dejando de lado las necesidades del conjunto social. La obra aquí reseñada, enriquece el debate de los efectos perniciosos del turismo desde la perspectiva crítica, donde los editores hacen un tejido muy fino, desde diferentes referentes teóricos, una serie de 25 manuscritos (incluida la introducción) con la participación de treinta académicas y académicos.

En el primer escrito, José Mansilla, analiza las aportaciones teóricas de David Harvey, Henri Lefebvre y Manuel Castells, quienes tienen en punto en común la visión marxista del espacio, así como ciudad y turismo, elementos estrechamente ligados, quienes coinciden que en el espacio se da la lucha de clases, pues este no sólo tiene un componente físico y económico, sino también ideológico. En el segundo manuscrito, Rubén Martínez

Bojórquez Luque, J. (Mayo-agosto 2025). Reseña de libro: Cañada, E., Murray, I. & dit Chirot, C.M. (eds.) (2023). El Malestar en la Turistificación. Pensamiento Crítico para una Transformación del Turismo. Barcelona: Icaria Editorial. Págs. 347. En Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano. 8(18). 153-161

Moreno, incorpora el concepto de solución espacial de David Harvey y de gran utilidad para analizar al turismo. Así, el concepto desarrollado por Harvey, nos da luz como el capitalismo de manera cíclica entra en crisis su capital fijo, propiciando una solución espacial, a partir de la expansión geográfica y colocar su capital excedente, en búsqueda de nuevas oportunidades de acumulación (Harvey, 2001), como parte de la destrucción creativa (Harvey, 2006), buscando dinamizar nuevos espacios.

En su trabajo, Clément Marie dit Chirot, realiza un análisis de la aportación de Harvey y Lefebvre a los estudios críticos del turismo, en específico de un estudio realizado en México, en el cual, sus manifestaciones implicaban violencia en la apropiación del espacio, por la tenencia de la tierra. Partiendo una propuesta empírica pragmática, el autor devela como la manifestación de la actividad turística en México, esta plagada de conflictos asociados al despojo a comunidades receptoras, los cuales son documentados de manera profusa por la prensa. La problemática es variada, van desde los de carácter agrario, gentrificación, control de zonas arqueológicas, economía informal en las áreas patrimonializadas, etc. Así, el andamiaje teórico de Harvey y Lefebvre, nos ayudan a analizar y comprender la lógica en que opera la relación entre espacio y capitalismo. En el caso de Lefebvre (2013), este afirma con nitidez la importancia del espacio y la nascente industria del ocio como mecanismo de acumulación de capital, pero también la urbanización planetaria planteada por Brenner y Schmid (2017), como parte de la urbanización extensiva, donde se da una forma de explotación ante el alto costo del suelo, el cual se encarece a partir del turismo. Entrelazado con ello, el autor señala como el ambiente turistificado deriva en procesos de acumulación por desposesión que de manera clara expone Harvey (2005) ante el despojo de la tierra comunes, paisaje, playas y que trasciende lo espacial, allanando otras esferas como las pensiones, sistemas de salud, biopiratería, propiedad intelectual, etc.

Por su parte, Rita de Cássia Ariza da Cruz, plantea la teoría social crítica de Milton Santos como herramienta teórica metodológica para analizar el turismo de nuestros días. Conceptos como espacio geográfico (el cual considera

compuesto por la materialidad, el paisaje que lo refleja y las relaciones sociales inmersas), son considerados por la autora como las más importantes aportaciones de Santos, así como acontecimientos (hechos que afectan a los lugares, a los objetos y al espacio), totalidad (donde afirma que la totalidad es más que la suma de las partes, por tanto, las relaciones humanas son las que le dan esa dimensión), tecnosfera (producción material del espacio) y psicosfera (el ámbito de las ideas, del sentir), horizontalidades (la contigüidad, lo próximo y relacional) y verticalidades (contrario a lo próximo, es la distancia, las diferencias respecto a lo terrenal).

En su aportación, Albert Arias-Sans, pone a consideración del legado de la académica británica Doreen Massey que contribuyó a poner de relieve al espacio como elemento toral para entender los fenómenos sociales, entendiendo que el espacio es relacional, pues este es producto de las interrelaciones, donde quienes intervienen en su confección han experimentado distintas trayectorias que convergen en relaciones donde se llevan a cabo practicas materiales que están en constante manifestación. En ese sentido, el autor toma la postura relacional de Massey, hace un análisis del espacio turístico de las Ramblas de Barcelona, un paseo de 1.3 kilómetros que va desde la Plaza de Cataluña hasta el puerto antiguo de gran vitalidad turística aderezado por restaurantes, tiendas, arte callejero y turistas, donde en ese espacio hay un intersección de trayectorias que convergen en la actividad nodal del turismo, con las disputas inherentes a sus actores y el conflicto que conlleva una negociación.

Christophe Guibert, analiza las aportaciones de Pierre Bourdieu en el análisis de los usos sociales del turismo a partir del concepto de Habitus y los diferentes tipos de capital que el teórico francés plantea: económico, cultural, social y simbólico. Es así como Guibert señala que dichos conceptos pueden abonar en dilucidar como se establecen las prácticas de consumo turístico y que dan como resultado el gusto por cierta arquitectura, playa, hotel y que tiene que ver con gustos construidos socialmente y practicado de manera individual, manifestado en el estilo de vida. Este andamiaje propuesto por Bourdieu, de acuerdo con

el autor, nos ayuda a develar las desigualdades sociales y como estas se presentan en relaciones de dominación.

En su aportación, Albert Recio Andreu pone a discusión las aportaciones del economista francés Thomas Piketty sobre la desigualdad y como esta se manifiesta en el turismo. Reflejo de ello, es la relación de una clientela de países ricos y los empleos que se concentran en los países pobres, donde la precariedad, jornadas extendidas y extenuantes es la regularidad. Además, las ganancias de la actividad turística van a parar a los dueños de la infraestructura turística. Además, la precarización del empleo turístico también está asociado a la estacionalidad de la actividad, donde la visión meritocrática laboral afecta al sector que concentra mucha mano de obra con baja cualificación, lo que implica bajos sueldos, justificado por esta perspectiva.

Por su parte, Gema Martínez-Gayo, analiza desde el feminismo de la filósofa Nancy Fraser la precarización laboral en el sector turístico, que de acuerdo con la pensadora se da bajo un esquema neocolonial y patriarcal, que en el caso de la participación de la mujer en las actividades turísticas está enmarcada por la precariedad, pues se le confiere un rol reproductivo y no productivo, lo que implica una limitación de sus derechos laborales y sociales, donde reinan los estereotipos ocupacionales a partir del género, asociados al trabajo doméstico. Por lo que es importante, la lucha por una real igualdad de género que de como resultado mejoras en las condiciones laborales y salariales, que asegure la igualdad entre hombres y mujeres.

Angela Teberga de Paula e Ivan Conceição Martins da Silva, ponen a discusión las aportaciones de Paulo Freire con el concepto Pedagogía del Oprimido en su aplicación a los estudios críticos del turismo. El manuscrito, nos habla de la urgencia de abandonar la educación bancaria que justifica y promueve la opresión de los trabajadores del sector turístico, por lo que propone la pedagogía del oprimido en la enseñanza en las escuelas de turismo como una forma de analizar y reflexionar sobre las problemáticas asociadas a la actividad y que ello sirva para el diálogo y la reflexión sobre elementos claves de la actividad turística.

En el trabajo de Matilde Córdoba Azcárate, “Capitalismo, trabajo reproductivo y comunes: Silvia Federici para entender el turismo”, expresa que dicha filósofa expresa como el capitalismo tiende a apropiarse del cuerpo de la mujer, incluyendo su esfera reproductiva que forma parte de la acumulación de capital desigual. Córdoba Azcárate, aduce que el pensamiento de Federici, si bien no se centra en el turismo, es de gran importancia para entender las experiencias laborales de vida de las mujeres en el sector laboral turístico, las cuales se ven expuestas a largas jornadas de trabajo en medio de la precariedad y negación de derechos. En el mismo tenor de los estudios feministas, Margalida Ramis, aporta el manuscrito, “Subversión ecofeminista de la economía turística: Val Plumwood, Aura Lolita, Vandana Shiva y Dona Haraway”, en el cual señalan la devastación medioambiental que conlleva el turismo de masas y que viene aparejada con la opresión, la precarización laboral y la violencia, convirtiendo al territorio como un cuerpo, que como las mujeres, es explotado y mercantilizado, el cual se desea y se quiere poseer como parte de la cultura patriarcal.

Por su parte, Diana Ojeda, en su ensayo “Silvia Rivera Cusicanqui: turistificación y apuesta descolonial”, argumenta que el turismo no es más que una expresión de la continuidad colonial, pues está inmersa la dominación del territorio y las comunidades por parte de los dueños del capital, donde los problemas de despojo territorial son manifestaciones de la cotidianidad. En ese sentido, Ojeda se centra en el concepto de Rivera Cusicanqui, multiculturalismo ornamental, como una expresión del llamado etnoturismo, incorporando violentamente a las comunidades originarias a la actividad turística.

En el trabajo de Robert Fletcher, titulado “Michel Foucault, teórico social postestructuralista”, el académico analiza como a partir de un supuesto poder superior, la cultura occidental ve al otro como exótico, generando estereotipos atraídos por un hipotético turismo basado en un turismo que se impone a pueblos menos desarrollados y donde se le recetan nuevas expresiones culturales. En ese sentido, las comunidades entran a una dinámica de resistencias ante la postura de imposición occidental.

En el manuscrito de Cristina Oehmichen, titulado “Aníbal Quijano: claves para comprender al turismo desde la colonialidad del poder”, escribe sobre las aportaciones del sociólogo peruano Aníbal Quijano como el turismo y las llamadas actividades extractivas promueven la colonialidad a través del despojo de bienes comunes por parte de los desarrolladores turísticos, en concordancia con Harvey (2005) como manifestación de la acumulación por desposesión. Además de ello, de acuerdo con Quijano, la otredad ha sido explotada desde el turismo, donde la población indígena, africana y asiática es nutrida desde la colonialidad turística. Por su parte, Alexandre Miquel Novajra, en su trabajo “De la construcción discursiva del otro a la sociedad turística dependiente a partir de Edward W. Saïd”, señala que Saïd, intelectual palestino, aduce que la otredad y el orientalismo se expresa en la ocupación de territorios, de espacios geográficos, sociales y culturales por las metrópolis, perpetuando las relaciones desiguales y que se expresan en la actividad turística, como parte del sometimiento colonial. Por su parte, Aline Bispo, en su capítulo “Turismo e identidad cultural desde la perspectiva de los estudios culturales de Stuart Hall” aduce desde el pensamiento del sociólogo jamaicano y uno de los fundadores de la revista *New Left Review*, se puede afirmar que la parte positiva del turismo es que ha tendido a la reafirmación de la identidad a partir de recuperar tradiciones locales, donde se restaura, conserva y recrea tradiciones legendarias de poblaciones que tendían a diluirse, donde a partir de estas experiencias, las comunidades han tendido a apropiarse de la actividad del turismo.

Jordi Gascón, en su aportación titulada “Alexander V. Chayanov para entender el turismo rural”, desde su experiencia sobre el turismo rural y desde las aportaciones de Chayanov, la noción de una economía rural basada en la pluriactividad y que no se rige bajo la lógica capitalista empresarial, pues los campesinos buscan cubrir necesidades, utilizando la fuerza de trabajo familiar, contrario a la empresa capitalista que busca el máximo de ganancia. En el mismo tenor de los estudios agrarios, Fabio Gatti, presenta su capítulo “El turismo

y los Estudios Agrarios Críticos: un eslabón perdido”, sostiene que a diferencia del turismo de masas donde las ganancias son monopolizadas por los dueños de la infraestructura turística, en el turismo rural, tienden a ser democráticos, pues la mayoría de los partícipes salen ganando, empoderándose y abonando a la economía de la comunidad, sin renunciar al desarrollo sustentable.

Por su parte Ivan Murray, en el capítulo “El fin del turismo barato: Jason W. Moore y la apropiación de naturalezas baratas como base de la turistificación planetaria”, aduce desde la postura del geógrafo estadounidense Moore, que el turismo ha sido la vía para incorporar diversos espacios geográficos a las lógicas del capital en la búsqueda de naturalezas baratas, con los llamados cuatro baratos (trabajo, alimentos, energía y materias primas) (Escalera, 2023), pero que dicho proceso de turistificación ha encontrado resistencias ante esa profundización turística y las externalidades negativas que ello conlleva.

En su aportación a la obra colectiva, Macià Blázquez, en su manuscrito titulado “Decrecimiento: de Nicholas Georgescu-Roegen a Giorgos Kallis”, afirma que si bien el decrecimiento pelea con la idea del capitalismo en torno al crecimiento sostenido y que defiende el informe Bruntland, es imperativo ante la catástrofe ecológica buscar reducir la desigualdad social expandiendo las actividades centradas en elevar el bienestar poblacional como educación, salud, cuidados, acceso a la información, entre otras, así como la mejora de las condiciones de trabajo estableciendo una renta básica, reduciendo la desigualdad, expendiendo los servicios públicos, y por último, una transición ecológica para revertir la crisis ambiental. En este marco, el turismo también debe de ir en una tendencia de decrecimiento y darle un cariz en torno a la convivencia social que reproduzca formas sanas de reproducción social.

Por su parte, Sergi Yanes, en su trabajo “La conquista del ocio: David Graeber y la transformación anarquista del turismo”, basado en el pensamiento del antropólogo estadounidense David Graeber, analiza el turismo desde la postura anarquista, condenando el ambiente de opresión y de desigualdad por un turismo promovido por el Estado, calificando al turismo como un gran depredador de los

recursos naturales.

Las autoras Eliana Domoñi, Daniela Scotto D'Abusco y Mariana Sosa, en su trabajo "Elizabeth Jelin y sus aportes para la construcción de otros turismos y otras memorias" dan relevancia de las aportaciones de Jelin en el turismo centrado en los Derechos Humanos, en los llamados lugares de memoria que son objeto de visitas por parte de turistas, se trata de educar al turista a partir de reflexionar sobre la represión ejercida en el pasado, pasando de la pedagogía del turismo, a la pedagogía de la memoria.

Por su parte, María Antonia Martínez Caldentey, en el capítulo "El legado de Ursula K. Le Guin: imaginar para subvertir y hacer otros turismos posibles", a partir de la obra de la autora estadounidense Ursula K. Le Guin, apela a una emancipación de la mente de los trabajadores asalariados, quienes aportan su mano de trabajo en la actividad del ocio, al turismo, el que contradictoriamente se opone al trabajo, convirtiendo el tiempo libre en una cuestión de clase social. La autora apela a una sociedad integrada por personas que sean tratadas en condiciones de igualdad, que se despoje de la violencia estructural a partir de las diferencias que implican el género, la edad, raza y orientación sexual.

Por último, Ernest Cañada, en el manuscrito "Un turismo poscapitalista: siguiendo los pasos de Erik Olin Wright", a partir del sociólogo estadounidense Wright, reflexiona sobre la posibilidad de un mundo postcapitalista, centrado en la construcción de algo nuevo, con bases diferentes, bajo utopías reales, viables, factibles. En el contexto del turismo, el autor señala, inspirado en Wright, la posibilidad de un turismo social, donde los sectores menos favorecidos puedan acceder al turismo, ampliando la oferta para segmentos de población que no acceden a vacacionar, lo que redundaría en su salud tanto físico como mental, a partir de no tener condiciones de descanso.

Bibliografía

Brenner, N. & Schmid, C. (2017). Planetary urbanization. In X. Ren y R. Keil (eds.), *The Glocalizing Cities Reader*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781315684871>

Escalera, A. (2023). Sin arena no hay centro turístico: dinámicas del capitalismo en el Caribe mexicano. *Ateliê Geográfico*, 17(1): 6-23. <https://doi.org/10.5216/ag.v17i1.72912>

Harvey, D. (2001). Globalization and the "Spatial Fix". *Geographische Revue*, 8 : 23-30.
<https://www.geographische-revue.de/gr2-01.htm>

Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.

Harvey, D. (2006). Neo-liberalism as creative destruction. *Geografiska Annaler*, 88(2), 145-158.
<https://doi.org/10.1111/j.0435-3684.2006.00211.x>

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.